

La religiosidad popular: adoradores, peregrinos y penitentes

Gladys O. Abascal Johnson* y Graciela Abascal Johnson**



Escenas de la devoción **Fotografías** Museo Regional de Guadalajara



Miniatura

La difusión del patrimonio cultural por medio de las exposiciones temporales itinerantes representa, sin lugar a dudas, una de las tareas sustantivas del INAH, debido a que permite, tanto al investigador que las produce como al público que las visita, establecer un sentido de pertenencia e identidad con los objetos y las temáticas. Además de colaborar en la difusión, estas muestras son el producto de los avances que los investigadores de los museos realizan en su labor académica, pero también un reflejo del vínculo que se tiende entre los objetos, considerados como parte de nuestro pasado histórico, con la explicación de nuestro presente.

De esta manera, el Museo Regional de Guadalajara ha producido desde hace ocho años una serie de exhibiciones temporales que se convierten después en itinerantes, para llevar a los museos del interior del estado de Jalisco —Puerto Vallarta, Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán— una pequeña pero significativa muestra de la riqueza del acervo patrimonial contenida en nuestro recinto, así como la perspectiva de los investigadores en su estudio y exhibición.

En el marco del XLVIII Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Guadalajara en octubre de 2004, la Arquidiócesis de Guadalajara y el gobierno del estado, a través de la Secretaría de Cultura, conformaron una magna exposición de arte sacro que mostraría la riqueza suntuaria de la religión institucionalizada. En contrapartida, y a partir de los objetos religiosos contenidos en el Almacén de Bienes Culturales, nació la idea de armar una exposición que confrontara la majestuosidad de las manifestaciones religiosas de las élites con las prácticas religiosas populares, una temática necesaria para destacar la diversidad de la expresión religiosa en la historia de la región.

Sin este contrapeso, la fastuosidad de las colecciones sacras omite la representación de las prácticas más extendidas de religiosidad. Por ello, el objetivo fue mostrar una serie de objetos ligados con las distintas formas de expresión de la religiosidad popular, apartándola de la rigurosidad de los cánones doctrinarios; es decir, destacar la manera en que el pueblo adapta la religiosidad para convertirla en una manifestación propia que trastoca y transforma los esquemas de la propia Iglesia.

Si bien la religión es un fenómeno de dominación ideológica de gran complejidad, la sociedad encuentra siempre los mecanismos para adaptarla y transformarla a su realidad social, a su muy peculiar manera de pensarla, vivirla y sentirla. En otras palabras, la propuesta parte de la manera en que la expresión de religiosidad se incorpora a la vida cotidiana y, en la mayoría de los casos, lo hace adoptando una extraña simbiosis con las prácticas institucionales.

La exposición propone un recorrido que comienza precisamente con la religión como un fenómeno doctrinario de dominación ideológica, la cual marca las pautas de comportamiento de la sociedad. Esta hegemonía adquiere materialidad en la monumentalidad de los templos y se transforma en aleccionamiento por la práctica de las vir-



El día 3 de Febrero de 1892, habiendose hallado muy grave: el Sor. D.^o Donaciano Aguirre, de un dolor de tapiado de las dos vías; y no hallando remedio en lo humano: invocó a la S^{ma}. Virgen de San Juan de los Lagos, su esposa D.^a Catarina López: y en el acto quedó sano p.^o maravilla de María S^{ma}. a quien dedicó el presente.

Exvoto a la Virgen de San Juan de los Lagos, 1892



Advocaciones de la fe

tudes teologales en el interior de los conventos, lugares de oración cuya misión es lograr la santificación de las almas a partir de la contemplación y la penitencia.

En contrapartida, en el resto de la exposición el pueblo adopta otras prácticas devocionales para lograr el alivio a sus males, la protección de los santos y el perdón de sus pecados. Como parte de esta devoción se encuentran las peregrinaciones, que en Jalisco alcanzan gran relevancia con base en la tríada mariana: Zapopan, Talpa y San Juan de los Lagos. Son espacios que el pueblo ha convertido en sitios "milagrosos" y en los que, a partir de la imagen venerada, a la que le confieren cualidades taumaturgas, agradecen el favor y la expiación de sus culpas. A partir de la utilización de los exvotos se narra el milagro recibido y se patentiza y agradece, de manera coloquial, la dependencia del creyente con su intercesora celestial.

Uno de los aspectos más ricos de las peregrinaciones como manifestación de la religiosidad popular está en su sincretismo, que

conjuga, mediante la expresión del folclore —danzas, cantos y oraciones—, el sentimiento religioso con un carácter de fiesta y algarabía.

La devoción mariana ha quedado plasmada a través del tiempo en múltiples imágenes y nombres que conocemos como advocaciones. Sea cual fuere su nombre, el sentido de rezarle a la Virgen, dentro del contexto de las manifestaciones de la religiosidad popular, es lograr su intercesión para llegar a Dios. En los diferentes "nombres de María" el pueblo deja sentir su respeto y admiración por la Madre del Creador, cifrando en ella la protección, el consuelo y el remedio a sus necesidades espirituales y materiales.

Concluimos la exposición con la explicación de las diferentes formas de vivir la devoción en el hogar. En el seno familiar es donde se conciben y desarrollan las primeras formas de "adoctrinamiento" de la conciencia individual. En la intimidad del hogar se aprenden y se refuerzan las prácticas comunitarias de devoción a partir de la transmisión de los preceptos religiosos. En este espacio la madre es una figura central en la formación doctrinaria. Las imágenes religiosas, los devocionarios, crucifijos y medallas, conforman el mundo religioso familiar, sostenidos en la palabra de Dios y encaminados a provocar la fidelidad a la religión y a vivir el compromiso cristiano como una práctica cotidiana y familiar ✂

* CURADURÍA DE ETNOGRAFÍA-MUSEO REGIONAL DE GUADALAJARA

** CURADURÍA DE HISTORIA-MUSEO REGIONAL DE GUADALAJARA